

Las últimas palabras de Allende

Exclusivo: Las tres intervenciones radiales del Presidente Salvador Allende, pronunciadas en la mañana del 11 de setiembre, día en que lo derrocó una junta militar.

Primera alocución

11 de setiembre, 8,45 hs., por la Red de la Patria (Radios Corporación, Portales, Magallanes, Recabarren).

"Habla el Presidente de la República desde el Palacio de la Moneda. Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo cual significa un levantamiento en contra del gobierno, del gobierno legítimamente constituido, del gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano.

En esta circunstancia llamo sobre todo a los trabajadores. Que ocupen sus sitios de trabajo, que concurren a sus fábricas, que mantengan calma y serenidad. Hasta este momento, en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y según me ha informado el Jefe de la Guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal. En todo caso, yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno y me quedaré aquí defendiendo el gobierno que represento por la voluntad del pueblo.

Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes y que eviten provocaciones. Como primera etapa tenemos que ver la respuesta, que espero sea positiva, de los soldados de la patria, que han jurado defender el régimen establecido, que es expresión de la voluntad ciudadana y que cumplirán con la doctrina que prestigió a Chile y la prestigio, por el profesionalismo de las Fuerzas Armadas. En estas circunstancias tengo la certeza de que los soldados sabrán cumplir con su obligación. De todas maneras, el pueblo y los trabajadores fundamentalmente, deben estar movilizados activamente, pero en sus sitios de trabajo, escuchando el llamado que pueda hacerles y las instrucciones que les dé el compañero Presidente de la República"

Segunda alocución

"La Historia no se detiene, ni con la represión, ni con el crimen. Esto es una etapa, será superada. Esto es un momento duro y difícil, es posible que nos aplasten, pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores.

La humanidad avanza para conquistar una vida mejor. Compatriotas: es posible que silencien las radios y me despidan de ustedes.

En este momento pasan los aviones, es posible que nos acribillen, pero que sepan que estamos, por lo menos con nuestro ejemplo, para señalar que en este país hay hombres que saben cumplir con la obligación que tienen. Yo lo haré por mandato del pueblo y por voluntad consciente de un presidente que tiene la dignidad del cargo..."

Tercera y última alocución (10,30 horas)

Transmitida únicamente por Radio Magallanes, que fuera última radio en ser acallada por los bombardeos de la Fuerza Aérea.

"Esta es la última vez que me voy a dirigir a ustedes. La fuerza aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura sino decepción. Quedarán en ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron. Soldados de Chile, comandantes en jefe titulares dos de ellos, el contralmirante Merino que se ha autodesignado, más el señor Mendoza, general rastrero que sólo ayer manifestó su fidelidad y lealtad al Gobierno, también se ha denominado Director General de Carabineros.

Ante estos hechos sólo me cabe decirle a los trabajadores: yo no voy a renunciar. Colocado en un tránsito histórico pagaré con mi vida la lealtad del pueblo y les digo que tengo la certeza que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser segada definitivamente.

Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi patria: Quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empenó su palabra de que respetaría la constitución y la ley y así lo hizo.

En este momento definitivo, el último en el que yo pueda dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección. El capital foráneo, el imperialismo, unido a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara Schneider y que reafirmara el comandante Araya, víctima del mismo sector social que hoy estará en sus casas, esperando con mano ajena reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días estuvieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas de una sociedad capitalista, de unos pocos. Me dirijo a la juventud, a los que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual. A aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente, en los atentados terroristas, volando los puentes, saltando las líneas férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de custo-

diar los bienes del estado. La historia los juzgará. Seguramente Radio Magallanes también será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, siempre estaré junto a ustedes, por lo menos en el recuerdo quedará el nombre mío, que fue leal a la lealtad de ustedes.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede rendirse.

Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo donde la traición...

Quedan ustedes sabiendo también que muchos más temprano que tarde de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Viva los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras. Tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que por lo menos habrá una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

Reproducido de la Revista LIBERACION, año I, Número 1.

Sin Comentario

¡CHILENOS!

La patriótica contribución de todos los ciudadanos facilitará la eliminación de los extremistas que aún permanecen en la capital.

Ellos son extranjeros sin patria y algunos chilenos fanatizados, que no ven más allá de su odio y ansias de destrucción.

¡DENUNCIELOS! PROPORCIONANDO ANTECEDENTES CONCRETOS Y OPORTUNOS A LOS SIGUIENTES TELEFONOS O CONCURRIENDO PERSONALMENTE A CUALQUIERA UNIDAD MILITAR.

SI UD. VIVE EN LAS COMUNAS	LLAME A LOS TELEFONOS		
RENCA CONCHALI QUILICURA	TELEF.:	373677 374141 374166	
PROVIDENCIA LAS CONDES ÑUÑO A LA REINA	TELEF.:	480742 283393 484100	
SANTIAGO QUINTA NORMAL	TELEF.:	85623 65271 anexo 622 63567 618	
BARRANCAS MAIPU		710562 60652	270 524
SAN MIGUEL LA CISTERNA LA GRANJA	583684 582176 581352	567413 513901 581645	581010 584255
LA FLORIDA PUENTE ALTO	TELEF.:	Pte. Alto	Nº 222 29
SAN BERNARDO	TELEF.:	591169 591967	
FUERA DE SANTIAGO	TELEF.:	65271 o Unidad Militar	Anexos 618 o 622 más cercana.

Se mantendrá la más absoluta reserva de quienes proporcionen informaciones. No tema las amenazas de los extremistas, LA LEY y la JUSTICIA están de su parte. Quien sea sorprendido amenazando a un ciudadano será sometido a la pena máxima en los Tribunales en Tiempo de Guerra. Recuerde que los ciudadanos indiferentes ayudaron con su pasividad a que el marxismo casi destruyera CHILE.

**CIUDADANO, CONTRIBUYE A LIMPIAR TU PATRIA DE INDESEABLES
JEFATURA ESTADO SITIO SANTIAGO**